



Sanidad urge a abrir las facultades ante la angustiosa falta de médicos

Ciencia y las universidades no creen viable acabar ya con el 'numerus clausus'

J. PRADES
Madrid

España necesita 3.200 médicos para cubrir las necesidades sanitarias de la población. Y los necesita "de forma urgente", según anunció ayer en Madrid el ministro de Sanidad, Bernat Soria, tras presentar a los consejeros de las comunidades autónomas el informe *Oferta y necesidades de médicos especialistas 2008-2025*. Falta sobre todo médicos de familia, pediatras y anestesistas y, si no se adoptan soluciones, el estudio augura un déficit de 25.000 facultativos en el año 2025.

Semejante panorama requiere, a juicio del ministro, un plan de choque que pasa por aumentar en 3.200 las matriculas de acceso a las facultades de medicina, así como modificar los planes de estudio de las especialidades. También incluye incrementar las plazas de los MIR (las prácticas de las especialidades médicas), agilizar la homologación de las licenciaturas de otros países e incentivar la vuelta a casa de los médicos españoles que ejercen en el extranjero.

La parte más ambiciosa del plan, el cambio en la enseñanza universitaria y el acceso de 3.200 nuevos estudiantes, fue presentada en un principio desde el Ministerio de Sanidad como un objetivo para los próximos seis años. Sin embargo, Soria pisó ayer el acelerador y lo anunció para el próximo curso. "Es un asunto urgente y no tiene sentido esperar", dijo, respaldado por las prisas que también

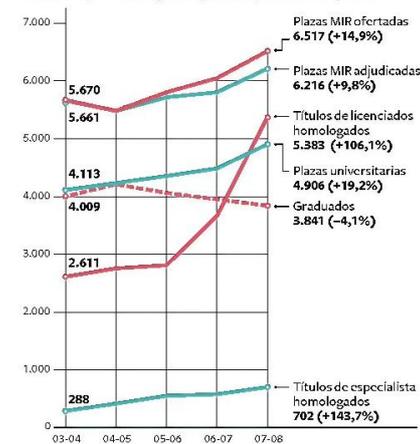


El mayor déficit de profesionales se da entre los especialistas en medicina de familia. / EDU BAYER

Formación de médicos en España

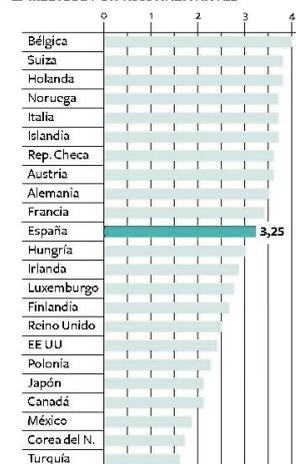
ACCESO A LA PROFESIÓN

Numero de profesionales y, entre paréntesis, evolución 2003-2008



Fuentes: Ministerio de Sanidad y Consumo y OCDE

MÉDICOS POR 1.000 HABITANTES



EL PAIS

Se precisan sobre todo especialistas en familia, pediatría y anestesistas

Si no se adoptan soluciones, en 2025 faltarán 25.000 facultativos

mostraron los consejeros autonómicos. "La sociedad española difícilmente entiende que se esté exigiendo una nota de 9 o de 8,5 para acceder a las facultades de medicina y al mismo tiempo estemos contratando médicos e 'tranjeros para suplir nuestras carencias', comentó.

Sin embargo, muchos expertos se preguntan si la Universidad está preparada para romper los actuales *numerus clausus* y absorber una llegada masiva de estudiantes. La ministra de Ciencia e Innovación, Cristina Garmendia, de cuyo departamento depende la enseñanza universitaria, se limitó a aclarar que los planes de Sanidad son "proyecciones que serán tenidas en cuenta" y que

corresponde a la Conferencia General de Política Universitaria —constituida por el Ministerio de Ciencia y los consejeros autonómicos— quien decidirá la oferta de plazas universitarias. Fuentes de su departamento insistieron en que aún no existe nada concreto tras las palabras del mi-

nistro. Algunos representantes del mundo académico también mostraron cierta pe'plejidad. "Los *numerus clausus* los determinan las prácticas. Si no aumentamos los hospitales a los cuales derivar a los estudiantes, la Universidad poco puede hacer", comentó una fuente del sector.

La Universidad Complutense, la primera de España en número de alumnos, ofrece 345 plazas en Medicina y exige una nota mínima de acceso de 8,5. En este caso, los estudiantes realizan las prácticas en el Hospital Clínico, el 12 de Octubre y el Gregorio Marañón. El vicerrector Carlos Andradras

recordó ayer que la Complutense se ha comprometido a alcanzar las 400 plazas para el curso 2009-2010 "siempre que se añada un cuarto gran hospital" al que derivar alumnos en prácticas. Tal demanda no ha sido atendida, por lo que el vicerrector opina que durante los tres primeros cursos si sería posible atender los deseos del ministro, ya que se trata de años académicos teóricos, pero a partir de tercero "resultaría casi imposible".

España cuenta actualmente con 165.957 facultativos, de los que casi la mitad son mujeres (el 45%), y el 28% trabaja en el sector privado. Suponen una media de 375 por cada 100.000 habitantes, cifra similar a la de los países de la OCDE. La mayor carencia se registra en la medicina de familia. Ocurre en todas las comunidades autónomas y supone una peor atención en los centros de salud, donde el paciente parece condenado a visitas cortas y esperas largas.

En 2007, de los 310 millones de consultas médicas que se registraron en España, 60 millones correspondieron a hospitales. El resto fueron atendidas en los centros de atención primaria. El informe de Sanidad incide en que son los especialistas más demandados. Sin embargo, faltan. Y tampoco se cubren las plazas que se ofertan. De las 5.000 prácticas para los MIR del pasado año, 1.800 eran en ambulatorios. Más de 200 quedaron vacantes. ¿Dónde radica el desajuste? El presidente de la Sociedad Española de Medicina Familiar, Luis Aguilera, apunta que habría que cambiar el currículo de la carrera. "Salvo excepciones, en la Universidad española la medicina de familia no existe como asignatura. Es lógico que los estudiantes no la elijan".

Bernat Soria anunció también la creación de una Oficina de Retorno para incentivar la vuelta a casa de los médicos españoles

Sin más residencias en hospitales, las facultades no serán una solución

España tiene 165.957 doctores, de los que casi la mitad son mujeres

que trabajan fuera de nuestras fronteras. La OCDE los cifra en poco más de 500. Soria estimó, por el contrario, que "pueden ser mil o dos mil". Reino Unido, Suecia y, en menor medida, Portugal son los principales importadores de médicos españoles. Para animarles a que regresen, el ministro dijo comprometerse a "estudiar las reivindicaciones que pudieran plantear y "tratar de darles satisfacción".

Mientras se cubren las carencias, el ministerio ultima un decreto que permitirá ejercer bajo ciertas condiciones a los médicos extranjeros que están pendientes de la homologación oficial del título, un proceso que puede alargarse hasta dos años.